

# REVISTA TEOLÓGICA

Nº 171 | AÑO 54

JULIO 2014



Publicación del Seminario Concordia  
**Escuela Superior de Teología de la Iglesia**  
**Evangélica Luterana Argentina - Fundada en 1942**



# REVISTA TEOLÓGICA

**Nro. 171 | Año 54 | Julio 2014**

Publicación del Seminario Concordia  
Escuela Superior de Teología de la  
Iglesia Evangélica Luterana Argentina  
Fundada en 1942

Calle nro. 49 7200 (Ex. Libertad 1650)  
José León Suárez. Buenos Aires. Argentina  
Tel. (011)4729-6415 Fax (011) 4729-0345  
E-Mail: [seminarioconcordia@iela.org.ar](mailto:seminarioconcordia@iela.org.ar)

## **Cuerpo Docente**

Sergio Fritzler (Director)  
Antonio Schimpf  
Roberto Bustamante  
José Pfaffenzeller  
Leandro Hübner  
Milton Hofstetter (Capellán)

## **Editor**

José Pfaffenzeller

## **Diagramación**

Samanta Pfaffenzeller

## **Colaboradores en este número**

Leonerio Faller  
Roberto Bustamante  
Gerson Linden  
Vilson Scholz  
Antonio Schimpf  
Milton Hofstetter  
José Pfaffenzeller  
Paulo Buss  
Anselmo Graff  
Leandro Hübner  
Paulo Kunstmann  
Sérgio Reichert  
Sergio Fritzler  
Acir Raymann

• <b>Editorial</b>	3
• <b>Devoción de apertura.</b> <i>L. Faller</i>	4 - 6
• <b>Ponencia 1: Reflexiones sobre la Iglesia en el Nuevo Testamento.</b> <i>R. Bustamante.</i>	7 - 27
• <b>Reacción a ponencia 1.</b> <i>G. Linden</i>	28 - 33
• <b>Ponencia 2: Reflexiones sobre el ministerio en el Nuevo Testamento.</b> <i>V. Scholz</i>	34 - 37
• <b>Reacción a ponencia 2.</b> <i>A. Schimpf</i>	38 - 42
• <b>Ponencia 3: El concepto de laicado en la iglesia Luterana.</b> <i>J. Pfaffenzeller</i>	43 - 51
• <b>Reacción a ponencia 3.</b> <i>P. Buss</i>	52 - 55
• <b>Ponencia 4: El Sacerdocio común de los creyentes.</b> <i>A. Graff</i>	56 - 71
• <b>Reacción a ponencia 4.</b> <i>L. Hübner</i>	72 - 75
• <b>Ponencia 5: Como un miembro de la iglesia ve a su pastor.</b> <i>P. U. Kunstmann</i>	76 - 78
• <b>Reacción a ponencia 5.</b> <i>S. Reichert</i>	79 - 82
• <b>Ponencia 6: La iglesia vista desde la perspectiva del ministerio.</b> <i>S. Fritzler</i>	83 - 92
• <b>Reacción a ponencia 6.</b> <i>A. Raymann.</i>	93 - 97

# El sacerdocio de los creyentes

Prof. Leandro D. Hübner

Profesor Seminario Concordia

## Consideraciones sobre el texto de 1 Pedro

- Los cristianos a quienes Pedro escribe (64 d.C.) eran una minoría discriminada por la sociedad. Hoy la situación es parecida, por ello su carta habla de cerca al cristiano de hoy.
- 1Pe 2.5: el énfasis está en que los cristianos son piedras vivas que el Señor usa para construir su casa o templo espiritual, un templo vivo en que las piedras son también los propios sacerdotes que ofrecen sacrificios espirituales a Dios.
- Creo también que el énfasis no está en los sacerdotes individualmente, sino en el sacerdocio que ejercen unidos a Cristo y unos a los otros. La misma idea de templo espiritual construido con piedras vivas remete al concepto de algo colectivo – solamente podemos llegar a ser parte de este templo junto con las otras piedras, nunca solos. Así, todo el pueblo cristiano forma una corporación sacerdotal. El Sacerdocio de ninguna forma se refiere a unos pocos separados de la mayoría.
- Este nuevo sacerdocio, así como lo era en el Antiguo Testamento, es, antes de todo, para servir – a Dios e al prójimo. Los sacerdotes reales ofrecen sacrificios espirituales al Señor (1 Pe 2.5; Ro 12.1-2; Ap 16, 5.10) y tienen como su principal función y misión anunciar “las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable” (2.9), usando los dones que han recibido del Señor (1 Pe 4.10).
- Pedro concluye esta sección recordando a sus lectores porque ahora son pueblo de Dios: son ahora pueblo del Señor porque recibieron su misericordia, que antes no conocían.
- Este recibir la misericordia de Dios en Cristo solamente les fue posible porque otros cristianos, como Pedro y muchos cristianos anónimos, en aquel tiempo y durante el correr de los siglos, vivieron como sacerdocio real, anunciando los poderosos hechos de Dios – hechos de salvación en Cristo.
- Podemos entonces concluir que para Pedro el sacerdocio real de los cristianos es ejercido en el diario vivir, más allá de los límites de la comunidad cristiana o de las paredes de sus casas o templos, siendo cada cristiano, como dice Pablo en Romanos

12, un sacrificio vivo, dedicado al servicio del Señor y agradable a Él, con el objetivo último de llevar la misericordia de Dios en Cristo a todos cuantos puedan alcanzar.

- El mismo Pedro, como también destacó profesor Anselmo, apunta, del 2.11 al 5.11, situaciones prácticas de la vida, especialmente fuera del ambiente de la iglesia oculto, de como ese sacerdocio debe ser ejercido por sus lectores, administrando los dones recibidos de Deus e usándolos para el bien del prójimo, mismo sufriendo por ser discípulos de Cristo.

## Consideraciones prácticas y pastorales

- Cristo cumplió de una vez por todo el oficio sacerdotal de sacrificio por todos los pecados de todos los pecadores. Por eso, dice Kenneth Korby, “participación en Cristo es participación en su obra sacerdotal; participación en Cristo es para el trabajo sacerdotal, el trabajo de declarar las maravillosas obras de Dios que nos ha llamado de las tinieblas a la vida”.(KORBY, Kenneth. *The Pastoral Office and the Priesthood of Believers*, in *Lord Jesus Christ, Will You Not Stay: Essays in Honor of Ronald Feuerhahn on the Occasion of His Sixty-fifth Birthday* edited by J. B. Day et al (Houston: The Feuerhahn Festschrift Committee, 2002), p. 356)
- Preus, hablando de las tres funciones del sacerdote real (enseñanza, oración y sacrificio), comenta que Cristo, como el grande Sumo-Sacerdote, las ha cumplido perfectamente, tornándose el mediador entre Dios y los hombres y, porque nuestro sacerdocio real es ligado a Cristo, como dice Lutero sobre 1 Pedro 2.5, nuestra tarea, cuando ejecutamos tales funciones, es ser, juntos, los pastores y sacerdotes reales, mediadores entre Cristo y las personas, teniendo la autoridad, la orden y la obligación de predicar, de orar y de ofrecernos a nosotros mismos como sacrificio a Dios. (PREUS, Herman A. *Luther on the Universal Priesthood and the Office of the Ministry*. In: *Concordia Journal, St. Louis, MO, vol. 5, nº 2, March 1979*, p. 62.
- Ministerio pastoral y sacerdocio real son paralelos e interrelacionados, no siendo el ministro espiritual o jerárquicamente superior delante de Dios y de los hombres, sino que tiene un oficio especial dentro de la Iglesia formada por los sacerdotes reales. Los dos son instituidos por Dios y dependen uno del otro, sirviendo un al otro y a los propósitos del Reino de Dios en el mundo, basados en su Palabra.
- Pero, ¿qué esta relación refleja, o debería reflejar, en la práctica pastoral, especialmente en nuestro ministerio en la Iglesia Evangélica Luterana (IELB e IELA)? ¿Cuál ha sido nuestra praxis en la relación entre esas dos doctrinas? ¿Hay unanimidad en cuanto a esta relación entre nuestros pastores, teólogos y miembros?
- En mi percepción, muchos pastores y, me arriesgo decir, la mayoría de los miembros de la IELB (¿e IELA?), cree que ser sacerdote real es, en primer lugar y principalmente

te, participar de actividades en el contexto de su congregación, sea actuando en un área con sus dones (adoración, comunión, acción social, testimonio o enseñanza, por ejemplo), ayudando específicamente en los cultos como lector, músico, cantor, operador de equipo de son o video, etc.

Aquí lo cito a Keneth Korby que, hablando de la función sacrificial de los sacerdotes reales, cuestiona si no estamos transformando programas y actividades de la iglesia en obras “sagradas”:

No, estas personas, santificadas por el Espíritu Santo en el bautismo, trabajan, brincan, sufren dolor, compran y venden, sirven y son servidas en las tareas simples de la vida cristiana. La arena de su santidad es su vocación. ¿Qué quiere decir que todos estos pensamientos, obras y sufrimientos son ofrecidos como sacrificios? Y ¿qué significa ofrecer nuestros cuerpos como sacrificios vivos por la misericordia de Dios? ¿Nos tornamos monjes protestantes con los programas de la iglesia como nuestras ordenes monásticas? Esas que el trabajo que hacemos en nuestras visitas evangelísticas o sirviendo en grupos o comités de la iglesia, comprometiéndonos con algún programa que nos llama a dejar nuestra esposa o hijos para ejecutar algún servicio, ¿son muchas veces concebidos como el verdadero trabajo sagrado que los cristianos deben hacer? (KORBY, Kenneth. *Tem Pastoral Office and the Priesthood of Believers, in Lord Jesus Christ, Will You Not Stay: Essays in Honor of Ronald Feuerhahn on the Occasion of His Sixty-fifth Birthday* edited by J. B. (Day et al (Houston: The Feuerhahn Festschrift Committee, 2002), p. 341).

- El servir como sacerdotes reales comienza en el bautismo y tiene un aspecto funcional muy importante: cada sacerdote tiene una función específica, necesaria e y no sustituible por otro sacerdote. Korby lo pone de forma muy interesante, citando 1 Corintios 12 y haciéndonos recordar de lo que dice Pedro: *Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios* (1Pe 4.10):

Lo mismo es en la familia de Dios: nosotros somos soldados, cimentados y unidos por la ordinación del bautismo para el beneficio cristiano del otro. No es “usted no precisa de un sacerdote; sea un sacerdote para usted mismo”. Nosotros somos posicionados específicamente un con el otro, y el otro con nosotros por el “ubicarnos” de Dios, como Pablo lo dice en 1 Corintios 12. Existe una no “intercambialidad” en la relación de uno con el otro – de acuerdo con el deseo y mente del Espíritu. Nuestra primera tarea no es ver cómo podemos ser un sacerdote para nosotros mismos. Antes, nuestra vida es para ser ministrada (ordenada) por Cristo y nutrida por un pastor para que podamos vivir y trabajar como sacerdotes un al otro. (KORBY, o. cit., p. 349).

- Haciendo eco a los cuestionamientos colocados por profesor Anselmo, conviene preguntar si nuestras congregaciones luteranas están empeñadas en enseñar y preparar

cada cristiano para que él sepa su lugar dentro del sacerdocio real y pueda desempeñarlo en cada uno de los sectores de su vida, para llevar de la mejor manera, junto con los ministros de Cristo, su salvación a las personas que Deus coloca en su camino en la familia, en la sociedad y en la iglesia.

- Que podamos cada vez más y mejor creer, confesar, enseñar y practicar nuestra fe en Cristo en la vida del quehacer diario, manteniendo una saludable y productiva relación entre el ministerio pastoral y el sacerdocio universal de todos los cristianos, don recibido por cada uno de nosotros en nuestro bautismo.

## **BIBLIOGRAFIA**

- BRUG, John F. "The Priesthood of All Believers and the Ministry". In: "**Wisconsin Lutheran Quarterly**", Volumes 91-93.
- KORBY, Kenneth. "The Pastoral Office and the Priesthood of Believers", in *Lord Jesus Christ, Will You Not Stay: Essays in Honor of Ronald Feuerhahn on the Occasion of His Sixty-fifth Birthday* edited by J. B. Day et al (Houston: The Feuerhahn Festschrift Committee, 2002).
- LENSKI, R.C.H. **The interpretation of The Epistles of St. Peter, St. John and St. Jude.** Minneapolis: Augsburg Publishing House, 1966.
- **Novo Testamento Interlinear Grego-Português.** Barueri, SP, Sociedade Bíblica do Brasil, 2004.
- PREUS, Herman A. "Luther on the Universal Priesthood and the Office of the Ministry". In:
- **Concordia Journal**, St. Louis, Março 1979, volume 5, número 2.
- SCHOLZ, Vilson. "A igreja como sacerdócio real". In: **Igreja Luterana**, ano 47, 1988, volume 2.